

UN "PRINCIPE" ENCARCELADO EN CINELANDIA

Manuel Sotres—aque! joven que, hace algunos meses, pasó por "príncipe" entre ciertos peluqueros de Hollywood—ha ido a dar a la cárcel del condado de Los Angeles, donde podrá descansar un poco de los continuados esfuerzos con que se propuso sostener el prestigio de aristocracia que tan inesperadamente le echaran encima unos cuantos advenedizos cinelandeses.

Terminados los cuantiosos recursos con que llegara a Hollywood, y careciendo de fuerza de voluntad para retirarse a tiempo o para descender a la plebeya solución de ganarse el pan con el sudor de su rostro, Manuel Sotres se dedicó a obtener fondos de sus conocidos mediante giros que firmaba a cargo de su familia, y mediante cuentos relativos a la riqueza que—con su "aristocracia"—había heredado de su padre, honrado comerciante de la ciudad de Méjico.

Pero los giros fueron invariablemente devueltos por la familia del famoso "príncipe"; y a la par que ellos, llegaban cartas en que los propios familiares desmentían todos aquellos cuentos referentes a los cuantiosos bienes que él decía poseer en Méjico y en España, y agregaban sobrados informes para justificar cualquier grave acusación que sus engañados acreedores hubieran tenido a bien presentar en su contra.

Lo único que le quedaba, según los referidos familiares era una cierta suma que, aunque bastante modesta, habría alcanzado para cubrir el valor de aquellos giros, pero que los parientes se negaban a entregar a los acreedores—no obstante los ruegos del "príncipe", mayor de edad—, cualesquiera que fuesen los riesgos que, según se les venía diciendo insistentemente, amenazaban al comprometido Manuel Sotres.

Por otros conductos, se confirmó lo que decía la familia del abandonado "aristócrata".

Algunas de las cartas que contenían tal información fueron a dar a manos de autoridades norteamericanas, gracias a un acreedor que había quedado sin fondos para presentar una demanda más formal; y eso bastó para que, en seguida, la cárcel del condado de Los Angeles se

viese honrada con la hermosa presencia del "príncipe" cuya firma no había querido tomar en serio su familia.

Las cartas de la familia fueron la fuente principal de donde las autoridades sacaron datos para formarse una idea exacta de la índole del "príncipe".

Lo que ahora ocurra con éste dependerá, por un lado, de las mismas autoridades; y por otro, de las víctimas de los cuentos fantásticos de Sotres.

Si éstos se ponen de acuerdo para acusarle de haberles sacado su dinero mediante relatos falsos, no sería difícil que la "aristocracia" de Sotres fuese empujada más adentro y por una larga temporada.

Pero si ellos tienen a bien no ensañarse con un individuo que ya tiene bastante desdicha con haber sido abandonado, en tierra extraña y en tales condiciones, por su propia familia, entonces lo más probable será que las autoridades norteamericanas le inviten a abandonar el país, y aun que le asignen un acompañamiento policial, cual corresponde a su rango, para que le guíe convenientemente hasta la frontera.

EL CINE ESTEREOSCOPICO

La Paramount acaba de someter a prueba en uno de sus teatros, y con gran éxito, un nuevo procedimiento de cine sonoro denominado "magnafilm", que proyecta la película en toda la amplitud del proscenio—12 metros de ancho por 6 de alto—, e introduce así nuevas condiciones en los trabajos de filmación y nuevos efectos en la proyección.

El ancho de la cinta usada para este objeto es de 56 milímetros, o sea 21 más que la usual en el cine ordinario.

Las lentes de la cámara han tenido que ser modificadas para abarcar el mayor campo que se debe fotografiar. Y las del aparato proyector corresponden en características a las empleadas en la fotografía.

Uno de los efectos principales de este nuevo procedimiento es el carácter estereoscópico que

las vistas asumen como consecuencia del gran aumento del campo de visión. Los inventores lo atribuyen a que, siendo tan vasta la base del haz de la proyección, el espectador se fija preferentemente en el centro principal de atracción, quedando así el resto virtual y automáticamente relegado a otros planos, lo que causa la impresión de relieve. La explicación, sin embargo, no es del todo satisfactoria para quien desee tener una idea científica del "magnafilm", y hasta parece que es dada con el propósito de desviar la atención de algún elemento nuevo que pueda haber tanto en la cámara fotográfica como en el aparato proyector.

De todos modos, el resultado de la prueba ha sido tan satisfactorio, que la Paramount piensa equipar sus teatros en breve, a fin de poder exhibir en ellos sus "magnafilms".

La nueva producción también surte efectos importantes dentro de los mismos estudios. La técnica directiva, por lo menos, tiene que cambiar, a fin de sacar provecho de la gran amplitud del campo en que se desarrolla la acción, la que permitirá al director desarrollar con una sola posición de la cámara escenas que antes le obligaban a buscar, a cada momento, nuevos puntos de vista.

En las pruebas de referencia se exhibieron algunas escenas de la costa y del campo y una película cantante y parlante de unos cuatro rollos.

POMEROY HA VUELTO A HOLLYWOOD

Roy J. Pomeroy, que es uno de los que más han contribuido al triunfo de las películas sonoras y que, sin embargo, tuvo que separarse de los estudios de la Paramount después de haber prestado muy valiosos servicios a esta empresa, acaba de regresar a Hollywood con el propósito de buscar productor que esté dispuesto a aprovechar sus grandes conocimientos en cuanto se refiere a la industria cinematográfica.

Antes del advenimiento del cine sonoro, Pomeroy había resuelto no pocos problemas extraordinarios de técnica pelicular. Entre otros, los que se presentaron en la filmación de "Los diez mandamientos". Fué él también quien se encargó de los efectos sonoros de "Alas", con que la Paramount comenzó a satisfacer la demanda creada por el vitáfono. Posteriormente, dirigió la cinta parlante "Intromisión", totalmente dialogada, que fue aplaudida como la mejor obra hasta entonces presentada en la pantalla sonora.

Parece ser que, a poco de haber obtenido este triunfo, venció el contrato de Pomeroy con la Paramount, y que, por no estar la empresa dispuesta a aceptar las condiciones exigidas por el director, prefirió este irse a Inglaterra a pasar una temporada entre sus familiares y amigos de la infancia, que bien necesitaba para descansar de sus pesadas tareas en Hollywood.

Se creía que alguna de las compañías que por allá tratan de competir con los productores hollywoodenses procuraría contratar al famoso especialista en asuntos de cine sonoro. Pero su regreso a Hollywood se toma como una prueba más de que la producción europea se halla aún muy distante de contar con recursos suficientes para emplear auxiliares de tamaña importancia.

LOS AMORES DE DOLORES

Dolores del Río, que lleva una temporada viajando por los Estados Unidos para dar, con su presencia, a la película "Evangelina" la importancia que no pudo darle en la pantalla, ha encontrado tiempo, entre sus diversas apariciones, para alternar con un tal Teddy Joyce, maestro de ceremonias de un teatro de Baltimore, con suficiente intimidad para que en seguida comenzase a correr la noticia de que pensaba casarse con él. Ella, sin embargo, niega que abrigue este propósito.

Cuando se hallaba en Hollywood, hacía tiempo que su asiduo acompañante era, pública y privadamente, Roland Drew, quien, según se cree todavía en Hollywood, es el hombre con quien más ligas tiene hoy por hoy la viuda de Jaime Martínez del Río, si bien no tan estrechas que no quede lugar para algún otro amigo que se pueda presentar aquí o allí.

Pero lo más probable es que Dolores no se decida por ahora a contraer matrimonio, ya que así no se expone a tener que sufrir otra vez los daños morales y materiales que le ocasionara su primer divorcio.

CAFIASPIRINA
EL MEJOR REMEDIO PARA LOS DOLORES